



Entretanto, la multitud cubre prácticamente los alrededores de Palacio y se extiende plena de entusiasmo a lo largo de la Avenida de las Misiones, el Paseo del Prado, el Malecón y otros extremos.



Uno de los oradores, el doctor Jorge Quintana, decano del Colegio Provincial de Periodistas, pronuncia un discurso fogoso a nombre de la clase.



También Luis Orlando Rodríguez, ministro de Gobernación, habla al desbordado gentío.



El Presidente Urrutia Lleó estrecha la mano del señor Emilio Edward Bello, embajador de Chile ante nuestro Gobierno.



Fidel Castro, Jr. se suma a la inmensa concentración vistiendo el uniforme de miliciano.



Con anterioridad, el comandante Fidel Castro fue rodeado en Palacio por el Presidente Urrutia Lleó, el Premier Miró Cardona y los ministros Sorí Marín, Agramonte y Luis Orlando Rodríguez.



Miembros de la Cruz Roja Cubana prestan auxilio a una joven-
cita que se ha desmayado.



Otra manifestante es atendida por la Cruz Roja.



Esta joven se repone de la sofocación en uno de los parques ale-
daños al Palacio Presidencial.



Un miembro de las Milicias Revolucionarias "26 de Julio" ad-
ministra agua a los manifestantes.

Con carteles alusivos, en los que se pide justicia para los crimi-
nales de guerra, niñas de las escuelas públicas y privadas se
concentran en la Avenida de las Misiones.





El ciudadano Presidente Urrutia Lleo haciendo el resumen del extraordinario acto.



Manos del pueblo ayudan a Fidel a descender de la tribuna.



Otra mujer sufre un ataque al corazón y es extraída de la monstruosa concentración por enfermeros de la Cruz Roja.



Lindas muchachas forman un acróstico sobre sus blusas rojas con el nombre de Fidel.



Corresponsales de la prensa extranjera reportan el magno acontecimiento.